

EL TÍTULO DE BATEO

Despaigne vs. Fernández

Roberquis Videaux fue el último zurdo en ganar una corona

SIGFREDO BARROS

SE NECESITAN más de 200 comparecencias al plato. Si usted no es un jugador regular, de los que sale al terreno todos los días, lo más probable es que no califique, las reglas son estrictas pues buscan premiar la constancia. Un líder jonronero puede sacar una cómoda ventaja y después sentarse en el banco. Un aspirante a campeón de bateo no ha de hacerlo.

Por supuesto, el talento es primordial... y un poco de suerte nunca viene mal. Un jit puede ser lo más fácil y lo más difícil de conseguir en el béisbol. Los dos hombres con mayor cantidad de indiscutibles en la pelota cubana, Enrique Díaz y Antonio Pacheco, nunca lo consiguieron. Calidad les sobraba. Solo les faltó un poco de suerte.

Por todo esto, la discusión del título de bateo en cualquier liga del mundo atrae la atención de todos. Especialmente cuando envuelve a dos bateadores de alto nivel, demostrado en eventos internacionales del máximo nivel, derecho uno, zurdo el otro, *slugger* el primero, con más tacto el segundo: Alfredo Despaigne y José Miguel Fernández.

Imposible escribir del granmense Despaigne sin utilizar al menos un signo de admiración. Debutó en el equipo Cuba en la Copa Mundial efectuada en Taipei de China en el año 2007 y menos de 12 meses después ya era regular en los Juegos Olímpicos de Beijing, impresionando a todos por su extraordinaria fuerza.

No solo es fuerza su única virtud, a pesar de poseer el récord de 36 jonrones, muy difícil de igualar o romper con la nueva estructura puesta en vigor en la presente Serie. También posee el tacto suficiente para promediar todos los años por encima de 300 y ya sabe lo que significa ganar una corona de bateo, al imponerse en la 49 Serie con un astronómico 404.

El matancero Fernández tiene una historia muy distinta. Venía “sonando” desde hace unos años, aunque su posición de camarero estaba ocupada por una



José Miguel pudiera ser el primer zurdo en 15 años que se proclame campeón de bateo.



Despaigne aspira a ganar su segunda corona. FOTOS: RICARDO LÓPEZ HEVIA

estrella, el santiaguero Héctor Olivera, a quien una enfermedad lo alejó del béisbol. Cuando muchos se mecían los cabellos tratando de encontrar el sustituto, apareció el yumurino...y triunfó. Fue el mejor bateador cubano en el Tercer Clásico Mundial, inamovible en el tercer puesto de la alineación.

Ahora ambos están enfrascados en una batalla fraternal, con ligera diferencia de milésimas. Nada decisiva, sobre todo para un bateador como José Miguel Fernández, un excelente discriminador de lanzamientos, con solo 14 ponches recibidos en más de 250 veces al bate. Si ganara, sería el primer zurdo en conseguirlo desde 1998, cuando el guantanamero Roberquis Videaux promedió 393, con 110 imparables en 280 turnos. 15 años de espera...¿terminarán en esta temporada?

CAMPEONES DE BATEO (Últimos diez años)

SERIE	AÑO	NOMBRE	VB	H	AVE
XLII	2003	Osmani Urrutia (LTU)	292	123	421
XLIII	2004	Osmani Urrutia (LTU)	258	121	469
XLIV	2005	Osmani Urrutia (LTU)	291	112	395
XLV	2006	Michel Enríquez (IJV)	255	114	447
XLVI	2007	Osmani Urrutia (LTU)	326	121	371
XLVII	2008	Yoandy Garlobo (MTZ)	231	92	398
XLVIII	2009	Michel Enríquez (IJV)	299	120	401
XLIX	2010	Alfredo Despaigne (GRA)	317	128	404
L	2011	José Dariel Abréu (CFG)	212	96	453
LI	2012	José Dariel Abréu (CFG)	282	111	394

Estadísticas: www.beisbolcubano.cu

ARLENIS SIERRA “Lo más difícil es salir a entrenar todos los días”

ARIEL B. COYA

ARLENIS SIERRA CREÍA, claro que creía. Cómo no iba a tener fe la joven ciclista granmense (Manzanillo, 7 de diciembre de 1992) en cruzar la meta con los brazos en alto en el Campeonato Panamericano, cuando todavía le quedaban fuerzas después de haber resistido todos los ataques del pelotón en un circuito durísimo.

“Tan duro —afirma— que los organizadores se excedieron. Desde el comienzo eran seis kilómetros de subida en Zacatecas (México, a casi 2 500 metros sobre el nivel del mar)”. Y no tardó en hacer estragos entre las competidoras: de las 44 que tomaron el banderazo de salida, 13 se bajaron de la bicicleta antes del final. Pero ella no.

Como en los Juegos de Guadalajara 2011 corría otra vez a la cabeza entre las mejores pedalistas del continente, aunque a diferencia de entonces esta vez sí sentía presión. El peso de ser, no ya una mera desconocida, sino una rival de consideración a la que todas las favoritas miraban con interés.

“Cuando fuimos a Guadalajara, nunca pensamos que fuera a ganar. El entrenador Leonel Álvarez me había orientado que ayudara, que si se daba una fuga la contro-



FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

lara para ver si podía irme... Pero ahora yo era la campeona panamericana y no quería que nadie pensara que aquella medalla fue de casualidad.”

Tímida por naturaleza, en realidad, a Arlenis le cuesta poner cada carrera en

palabras, pero es de las ciclistas que sabe leer los tiempos: cuándo atacar, cuándo flotar, cuándo seguir la rueda de alguna rival que quiera escaparse y cuándo desprenderse a todo tren para, en un último esfuerzo, llegar a la meta. La primera.

Es algo que ha ido aprendiendo con el tiempo, desde que sus padres Jorge y Esperanza la instaron a inclinarse por el deporte, sin que ninguno la atrajera mucho al principio, hasta que a los 11 años de edad descubrió el ciclismo y poco después estrenó su palmarés en los Juegos Nacionales Escolares. Siempre en carreras de largo aliento como la ruta o bien de grupo en la pista como el *scratch*, aunque es sobre el asfalto donde confiesa sentirse más cómoda.

México, además, siempre le ha deparado grandes alegrías desde que el Campeonato Panamericano Juvenil de Aguascalientes marcó en el 2009 su debut internacional y allí alcanzó una medalla de plata en la contrarreloj sobre 12 kilómetros y tres de bronce en el velódromo: en la carrera por puntos, el *scratch* y la persecución individual. Hasta llegar a Guadalajara, con aquel momento emotivo en el que lloró de felicidad al coronar para Cuba junto a Yumari González y Yudelmis Domínguez un podio histórico en la ruta femenina.

Precisamente de dos campeonas mundiales como Yumari y Yoanka González, asegura que ha sido un privilegio compartir equipo con ellas, aunque más allá de la admiración, la espirituana ha devenido una amiga especial por todos los consejos y el apoyo que siempre le ha brindado.

“De ella aprendí a no rendirme nunca sobre la bicicleta, por más que el cansancio empeore, y a correr sobre todo con deseo y voluntad. Si es que lo más difícil es salir a entrenar todos los días”, sostiene.

Por eso, cuando el pelotón comenzó a desdibujarse, tras el primer giro al circuito de Paseo La Bufa, no dudó en hacer su movimiento: Viendo partir a la colombiana Luz Adriana Tovar, seguida por la mexicana Ingrid Drexel y la estadounidense Carmen Small, oro y plata de la contrarreloj, respondió. Cazaron a la colombiana, se fueron. Todas en pos de la meta. Faltando entonces una sola vuelta, Arlenis se incorporó sobre el sillín, forzó la marcha y tomó la vanguardia. Ya no volvería a mirar atrás; aunque otra cubanita, Marlies Mejías, estuvo a la altura y juntas hicieron el 1-2. Lo creyera o no lo creyera la joven granmense, que tras no haber estado en Londres 2012, solo sueña con asistir a los Juegos de Río de Janeiro 2016. Para luchar por una medalla, como siempre.